

Paloma Bravía
Columba livia
Columba livia f. domestica

Catalán Colom roquer
 Gallego Pomba das rochas
 Vasco Haiitz-usoa

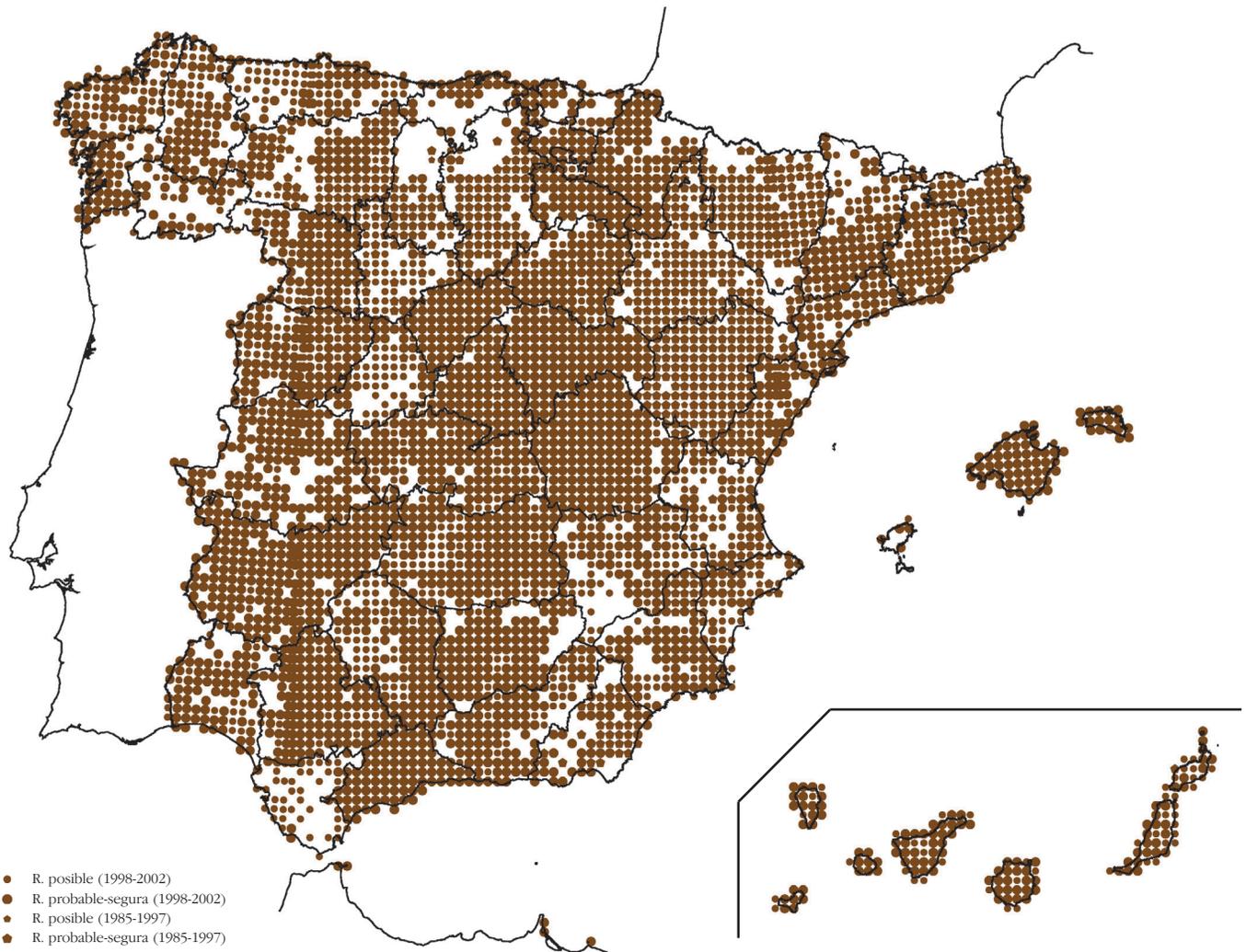


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Como ave semidoméstica presenta una distribución cosmopolita. Sin embargo, la distribución de la Paloma Bravía silvestre se limita a las Islas Británicas, los países europeos de la cuenca mediterránea, Oriente Medio y Asia central (Del Hoyo *et al.*, 1997). En Europa la población nidificante se estima en 7.100.000-19.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Actualmente existe una considerable confusión a la hora de precisar su distribución, debido al elevado grado de hibrida-

ción existente entre la forma silvestre y la semidoméstica (Glutz & Bauer, 1980). Esto ha motivado que el tratamiento recibido por la Paloma Bravía en los atlas ornitológicos sea muy dispar. Así, algunos no la incluyen por considerar que su distribución está muy sesgada por las poblaciones semidomésticas. Otros intentan reflejar únicamente la distribución de las poblaciones silvestres basándose en la de los ejemplares con características del plumaje correspondientes a la forma salvaje (Carnero & Peris, 1988), en la de ejemplares que, con esas características de plumaje, crían alejados de núcleos de población (Román *et al.*, 1996), o en la de



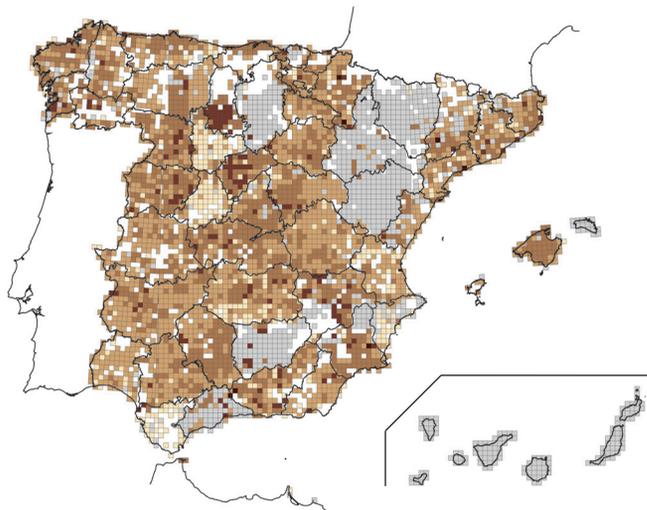
Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
4.604	82,2	832	18,1	723	15,7	3.049	66,2	744	3.860

ejemplares con plumaje silvestre que crían en construcciones humanas (Jubete, 1997). Incluso otros trabajos consideran sólo las colonias en las que los ejemplares de tipo silvestre representan al menos el 80% (Hewson, 1967). Ante esta previsible disparidad de criterios, ya señalada por Purroy (1997), la coordinación de este nuevo atlas estableció un criterio único (*Boletín Atlas nº 1, 1999*) que, lamentablemente, no ha sido seguido con el mismo rigor por todos los colaboradores, lo que ha impedido obtener un mapa preciso de la distribución de la forma silvestre. Por ello, se ha optado por representar en un único mapa las observaciones de ambas formas; aún así, el mapa resultante debe ser incompleto pues en Ávila (San Segundo, 1990), Cádiz (Ceballos & Guimerá, 1992) o Valladolid (Balmori *et al.*, 1999), parece no haberse tenido en cuenta la distribución de la forma doméstica. Tampoco se tuvo en cuenta con ocasión del atlas de Burgos (Román *et al.*, 1996), pero se ha decidido considerar para este nuevo atlas, al menos, el área de distribución de los palomares tradicionales ofrecida por dichos autores en el texto correspondiente. En conclusión, cabe decir que la Paloma Bravía (incluida su forma doméstica), como quedó reflejado en el anterior atlas (Purroy, 1997), está presente en prácticamente toda la España peninsular, Islas Baleares y Canarias, Ceuta y Melilla. No obstante, las poblaciones silvestres ocupan principalmente los acantilados costeros, las paredes rocosas de sierras y cortados fluviales (De Juana, 1980), mientras que la forma semidoméstica se asienta

mayoritariamente en las ciudades y las áreas rurales sobre edificios y otras construcciones humanas.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Entre la forma silvestre y la doméstica, se ha estimado previamente la población nidificante en 2.000.000-2.280.000 pp. (Purroy, 1997). Las mejores poblaciones silvestres parecen encontrarse en Extremadura y Andalucía, aunque también existen algunas colonias de importancia en la costa cantábrica y mediterránea (Díaz *et al.*, 1996). La forma semidoméstica es muy abundante y alcanza concentraciones muy importantes en algunas zonas agrícolas y en las ciudades de mayor tamaño. En la ciudad de Málaga la población estimada es de unos 43.000 individuos (Vargas *et al.*, 1996), mientras que en Barcelona el número estimado asciende a 180.000 individuos (Sol, 1998). Según BirdLife International/EBCC (2000), en el periodo comprendido entre 1970 y 1990, ha experimentado un ligero aumento de sus poblaciones a escala nacional. Sin embargo, la tendencia mostrada por determinadas poblaciones silvestres ha sido descendente. Por ejemplo, en Tenerife en la década de 1950 había colonias constituidas por varios miles de parejas, mientras que actualmente sólo se observan agrupaciones del orden de decenas (Martín, 1987). Hoy en día lo habitual en España son registros de núcleos de entre decenas y el centenar de parejas. Por el contrario, la tendencia general de las poblaciones semidomésticas es ascendente, de forma que la gran abundancia que se encuentra en la mayor parte de las ciudades españolas provoca importantes problemas de conservación de su patrimonio arquitectónico. En ciudades como Barcelona, Pamplona y Vitoria por ejemplo han llegado a convertirse en verdaderas plagas por lo que se han establecido programas de control.



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
376	1.734	1.289	160	7	1.038

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Sin embargo, las poblaciones silvestres se encuentran en declive y sus principales problemas parecen ser el deterioro del hábitat y la hibridación con formas asilvestradas. Algunos investigadores aseguran que, si no se toman medidas, la Paloma Bravía silvestre desaparecerá en pocos años como consecuencia de la creciente contaminación genética que se produce al cruzarse con las palomas semidomésticas (Del Hoyo *et al.*, 1997).

Miguel Ángel Farfán Aguilar y Juan Mario Vargas Yáñez